

Mensaje diario para el domingo, 14 de abril de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente Fray Elías

Aquel que cae y viene hacia Mi Corazón y lo confiesa, Yo algún día lo liberaré, porque a Mi Padre le complace cuanto el alma ha aprendido de la misma lección, más que cuántas veces haya caído.

Así es la misericordia de Mi Señor y de Su Primogénito Hijo que está en los Cielos y que vendrá a liberar del infierno a cuántos padecieron en la ignorancia del corazón.

Por eso, para aquellos que caminan todos los días hacia Mí y en Mi plena confianza, encontrarán el consuelo supremo que Yo prometo, para todos los que en la fe persistan en el camino de la consagración.

A cada alma de Dios le tocará aprender una parte del gran proyecto que fue diseñado en los orígenes de los orígenes y que en el fin de este ciclo, la humanidad por la oración, el servicio y el amor, deberá revertir.

Que nadie se canse de caminar, porque la travesía hacia el infinito es continua. Vuestros seres deberán seguir siendo purificados por Mi Fuego Redentor, cuando tan solo me lo permitan y así, encontrarán el camino de regreso a las moradas de Mi Padre en el universo.

Acepten que ya viven en otro tiempo y que ese tiempo es irradiado día a día por Mi Luz hasta en los lugares en donde existe el dolor y el sufrimiento. Caminen hacia Mí y que vuestros pies no se cansen de andar por los otros hermanos, para que se pueda cumplir Mi Proyecto Salvador.

Dejen para atrás vuestros sentimientos, dónense completamente a la vertiente de Mi Espíritu, porque así todo estará cumplido. Cultiven un espíritu de humildad y de pacificación, para que nada los inquiete, y sientan en vuestros corazones la necesidad de entregarse a los otros cada día más, como Mi Consciencia Universal se entregó a cada uno de ustedes.



Les agradezco por presenciar Mi Espíritu de Amor en este santo día; que la absolución del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo los libere de todo mal y alcancen la vida eterna.

Estoy con vuestros corazones siempre.

Bajo la Misericordia del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar Mis palabras en el corazón!

Cristo Jesús.